

LA INSULA FIRME DEL AMADIS DE GAULA*

Aquilino Suárez Pallasá
UCA CONICET

Se afirma por hábito que la geografía del *Amadís de Gaula* es en gran parte imaginaria. Debe decirse mejor que toda ella es poética y que procede de un substrato geográfico real. En este tema, como en otros del *Amadís*, el prejuicio, alimentado por el escaso conocimiento de las fuentes y las dificultades del texto, se agrega a la falta de labor filológica y a una apreciación limitada de su sentido para dar como resultado vanas controversias y estancamiento de la investigación. Contra esto, nos proponemos demostrar que el lugar más significativo del *Amadís*, la Insula Firme, y muchos otros que forman estructura con él, son imitación de una topografía real artísticamente transformada.

En nuestro siglo se han ocupado especialmente del tema geográfico del *Amadís* cuatro autores: Grace S. Williams, A.K. Jameson, María Rosa Lida de Malkiel y Edwin B. Place. No produjeron resultados definitivos ni satisfactorios por depender exclusivamente de fuentes artúricas, por atribuir influjo del tema troyano al *Amadís* primitivo y por deficiente lectura del texto. Ninguno trató el problema de la Insula Firme. Para hacerlo tendremos en cuenta los siguientes principios metodológicos: 1) como todo punto en el espacio puede determinarse por sus relaciones con otros puntos dados, determinación del lugar real de la IF por las relaciones del lugar poético deducidas del texto; 2) identificación de los lugares involucrados en el procedimiento anterior por la pertenencia de sus nombres a una tradición topográfica histórica o poética y por sus propias relaciones con otros lugares; 3) corrección del texto en función de los principios precedentes y sobre base filológica y paleográfica.

I. La IF en realción con el itinerario Sobradisa-Londres

En el Libro I se refieren dos viajes de *Amadís* hacia Sobradisa. En el primero, inconcluso, conoce al enano Ardián, quien viene de la casa del conde de Clara, es decir de Gloucester, perteneciente a la casa de Clare desde el s. XIII, y a Briolanja, hija del rey de Sobradisa, despojada del trono por su tío. En el segundo viaje, un año después, *Amadís* le restituirá su reino. Sobradisa está, pues, en el occidente de la Gran Bretaña, y de ella se dice en el texto que “comarca son Serolóys, y de la otra parte la cerca el mar” (I 198b). Este mar es el de Irlanda. El *N. Sobradisa* resulta de una deformación artística del *N. Sorelice* que la *Vulgata* artúrica da a la parte occidental de Gales del Sur: *Sorelice* “qui

*Por razones de espacio no se publican las 125 notas de esta comunicación y se reduce la nómina bibliográfica, que en el original abarca 9 páginas. Este material puede ser pedido al autor para su consulta.

puis fu apelee Gales” en honor de Galaad, hijo de José de Arimatea. El autor del *Amadís* analizó *Sorelice* en *sore* y *lice*; interpretó la primera parte como la preposición y adverbio franceses *sor(e)* ‘sobre’ y, entendiendo la *-e* como terminación femenina, la cambió por la *-a* castellana correspondiente; de donde resultó *sobra-*. La segunda parte, *-disa*, procede de igual conversión de *-e* en *-a* y del influjo analógico del nombre antiguo de Cardigan, *Ceredigion*, supuesta capital del reino, influjo que convierte *-li-* en *-di-*. *Serolóys*, en cambio, es el nombre de la parte oriental de Gales del Sur, entre Sobradisa y el río Severn, y está bastante bien localizado en la *Vulgata*. Pero tanto *Sorelice* como *Serolóys* derivan del nombre de los antiguos celtas *Silures* de Gales del Sur. Un hecho literario confirma la identificación de *Sobradisa* con *Sorelice*: el viaje de Amadís a la casa de Briolanja y sus consecuencias -celos de Oriana y extrañamiento del propio Amadís- corresponden con exactitud al viaje de Lancelot a Sorelice-Gales, su conocimiento de la hija del Rico Rey Pescador, los celos de Ginebra y el extrañamiento de Lancelot.

En el viaje de regreso a Londres, después de “algunos días” de andar una doncella le habla de la IF, le indica su posición y el tiempo que demoraría en ir hasta ella: “Rodeariades dos jornadas -dixo la donzella-; contra esta parte de la gran mar es esta Inso-la Firme” (II 362b). Pues si se viaja desde Gales del Sur hacia Londres, después de algunos días de camino el único mar que puede estar cerca del viajero es el Canal de la Mancha, que de acuerdo con la tradición geográfica antigua y medieval es parte de la Gran Mar u Océano. La expresión “rodeariades dos jornadas” significa aquí, como en otro lugar del Libro IV considerado más adelante, ‘desviarse del camino las leguas de dos jornadas contadas desde este punto preciso’. Dos jornadas de marcha equivalen a 16 leguas, entre 70 y 80 Km. Si suponemos que el camino es el que en el *Itinerarium Antonini* (y en la topografía inglesa medieval) pasa desde Gales del Sur al Severn cerca de Bristol y sigue a Bath, Marlborough, Silchester, Windsor (*ca.*) y Londres, tanto el desvío que, arrancado de Marlborough, como el que, haciéndolo desde Silchester, pasan por Winchester y llegan a Southampton, tienen una extensión de 16 leguas hasta el Canal de la Mancha. Por su lado, la expresión “contra esta parte” indica que la IF no sólo está en la Gran Mar o Canal de la Mancha, sino que está más cerca de la costa inglesa que de la francesa.

II. Viaje de Durín a Sobradisa y a la IF

Es preciso que tratemos aquí el problema de las medidas itinerarias del *Amadís*. En su texto se mide por millas, leguas y jornadas o días. Se utilizan millas en un solo lugar del Libro II, el cual, como hemos demostrado en otro estudio, procede de una versión del *Libro de marco Polo*. En el resto de la obra se utilizan leguas; pero por dos pasajes del Libro II en que se dan medidas diferentes de la IF inferimos que estas leguas del *Amadís* son por lo menos de dos clases. Proponemos, a modo de hipótesis, tres clases de leguas: de 4 Km, aproximada a la de París; de 4,5 Km, aproximada a la de Picardía, Normadnia e Inglaterra, y de 5,5 Km, aproximada a la de Castilla. En el Libro IV se afirma que una jornada de camino equivale a 8 leguas, es decir 32, 36 ó 44 Km de marcha por día; también se deduce que una jornada forzada equivale a 10 l., es decir 40, 45 ó 55 Km por día.

Celosa Oriana de Amadís y Briolanja, envía a su criado Durín a Sobradisa con una carta de despedida para Amadís. Durín “en vn palafrén muy andador” llega allí desde Londres “en cabo de diez días”. No se trata de un número convencional, porque, hecho el cálculo, resultan, para jornadas de 8 l., 320, 360 ó 440 Km de distancia entre Londres y la costa de Gales próxima a Cardigan, si se va por el ramal del Norte del Camino Antonino. La segunda medida corresponde con gran aproximación a la realidad. Cuando Durín llega, hace ya dos días que Amadís ha emprendido el regreso a Londres, seguramente por el ramal del Sur, porque no se encontró con Durín en el camino y porque en el pensamiento del autor es el que más cerca pasa del Gran Mar. Durín sale de inmediato detrás de él y con más prisa que antes, porque logra alcanzarlo apenas entrado en la IF. Suponiendo jornadas de 8 l. para Amadís y de 10 l. para Durín, podemos calcular algebraicamente los días de marcha y la distancia que separa la IF de Sobradisa: 10 días para todas las clases de leguas, y 320, 360 y 440 Km, respectivamente. De nuevo la segunda medida corresponde con gran exactitud a la real entre la costa de Gales próxima a Cardigan y Southampton, como el desvío de Amadís.

III. Viaje de Amadís de Fenusa a la IF

En el Libro II se refiere la batalla entre los del rey Lisuarte, Amadís con ellos, y los del rey Cildadán de Irlanda “en el puerto de la Vega”, que no es sino la vega de Salisbury (un copista debió de haber entendido que en la *uega de salauera* había repetición del nombre), porque el autor imita un pasaje similar del *Baladro del Sabio Merlín* y de la *Historia Regum Britanniae*. De allí pasa a Ganota, esto es Shaftesbury, y luego a Fenisa o Fenusa, identificada con Pevensey y la antigua *Anderida*. En este lugar Amadís vence a Ardán Canileo y pide para don Galvanes sin Tierra la Isla de Mongaça. Los mezcladores causan la ruptura entre el rey Lisuarte y Amadís, y éste se retira con los suyos a la IF. Van por la costa del mar y acampan a tres leguas de Fenusa: “Amadís y su compañía se fueron aquella noche a la ribera de la mar, donde tenían sus albergues (...) Y otro día de mañana caualgaron y fueron su camino derecho de la Insola Firme” (II 558a). Amadís viaja por la costa, porque cerca de ella está la IF, y lo hace hacia el Oeste del mismo modo que, viajando de Sobradisa a Londres, de Oeste a Este, la halló a su derecha en el Gran Mar antes de llegar a su destino. La IF está al O. de Pevensey y en la costa inglesa del Canal de la Mancha.

IV. Batalla naval de Amadís con los romanos

Desde el puerto de Çamando, en la Lombardía germánica, una embajada romana que pasa a la Gran Bretaña en busca de la hija del rey Lisuarte, Oriana, arriba al puerto de Fenusa, también llamada Tagades. Entregada por su padre, salen de allí con ella para pasar otra vez al continente. Amadís, que ha armado una flota en la IF para acometerlos en alta mar y rescatar a Oriana, parte de la isla y les da caza. Los romanos “cataron a su diestro, y vieron la flota de Amadís, que mucho se les llegaua en la delantera, entrando entr’ellos y la tierra donde querían salir” (III 912a). Ahora bien, si los romanos pasan al continente desde Fenusa o Tagades y avistan la flota de Amadís a su derecha, esta flota procede de la parte de Occidente y la IF está al Oeste de Pevensey.

V. Guerra del rey Lisuarte y el emperador de Roma contra la IF

En el episodio precedente, que imita en parte el rescate de Ginebra por Lancelot, Amadís ha rescatado a Oriana de las naves romanas y la llevó a la IF. El rey Lisuarte y el emperador de Roma preparan sus ejércitos para marchar contra la IF. Lo propio hace el rey Perión, al mando de las fuerzas de los amigos de Amadís. Los romanos desembarcan en Windsor y acampan cerca con los del rey Lisuarte durante quince días. Los del rey Perión lo hacen fuera de la IF y cerca de su puerto. Simultáneamente Arcalaus y el rey Arábigo, enemigos de ambos bandos, desembarcan en secreto con sus fuerzas para aprovecharse de la discordia en el momento oportuno. Puestos en marcha los ejércitos, se describen sus movimientos con precisión y a leguas contadas: avanzan sincronizados tres leguas por día y al tercer día se encuentran los exploradores de cada lado, que preceden en tres leguas sus respectivas fuerzas; al cabo hacen campo dejando media legua entre sí. El cálculo de las leguas recorridas da un resultado exacto de 18 l., es decir 72, 81 ó 99 Km, según sea la unidad considerada. Una de éstas es la distancia que en el pensamiento del autor del *Amadís* hay entre Vindilisora y la IF. Los del rey Arábigo espían desde unos montes al rey Lisuarte, quien los advierte y toma precauciones. Se dan dos batallas y, muerto el emperador de Roma en la segunda, se hace una tregua de dos días. El rey Lisuarte manda sepultarlo en el monasterio de Lubayna, a una jornada de distancia, para que desde allí pueda ser llevado a Roma. Interviene Nasciano el ermitaño, se separan las fuerzas y se negocia la paz. El rey Lisuarte se dirige a Lubayna acechado por el rey Arábigo e intenta llegar, previendo un ataque de los emboscados, quienes en efecto bajan al llano y lo persiguen. Esplandián, enviado por Nasciano para informar al rey Lisuarte el estado de la negociación, advierte la situación y regresa a dar la alarma al rey Perión, que sólo había andado cuatro leguas entonces. En ese momento amanece y Amadís sale a todo andar al socorro. A esa hora llega el rey Lisuarte a la ciudad. Combate todo el día con resultado adverso por la escasa fortaleza de Lubayna. A la noche cesa el combate. Amadís entretanto se da prisa: “Amadís (...) se aquejó mucho por llegar a tiempo (...) Y por gran priessa que a la gente dio, como el camino era largo, que desde donde él partió fasta el real donde el rey Lisuarte hauía quando las grandes batallas hubieron auía cinco leguas, y desde allí fasta la villa de Lubayna ocho, assí que eran por todas xiiii leguas, no pudo tanto andar que la noche no le tomasse a más de tres leguas de la villa” (IV 1153a-b). Sigue andando por la noche; extravía el camino, pero, guiándose por las sierras, al alba está a una legua de la villa y llega a ella de día, cuando el enemigo está a punto de tomarla.

La Lubayna mencionada no es la Lovaina de Bélgica, sino la ciudad inglesa denominada en latín *Lauvenia* o *Lewinia* en la Edad Media, esto es la actual Lewes de West Sussex. La semejanza fonética y gráfica de los nombres ha permitido tal confusión. No procede de los textos artúricos, donde aparece como *Lovedon*, sino de la historiografía y topografía mediavales latinas. Otros detalles completan la verosimilitud geográfica de Lubayna-Lewes: 1) los montes que conducen a Amadís hasta Lubayna bien pueden ser los montes Downs del Sur; 2) el monasterio mencionado puede ser el de San Pancrancio, primero de los cluniacenses en Inglaterra; 3) Lewes era puerto de mar en la Edad Media, por eso el emperador de Roma puede ser llevado a Roma desde allí; 4) se alude reiteradamente a las escasas defensas de la ciudad, y ello fue cierto en el s. XIII hasta que

se la fortificó bien después de la batalla que en ella tuvieron el rey Enrique III y Eduardo, su heredero, con Simón de Monfort en 1264, episodio que constituye además otra de las muchas reminiscencias de la historia de Inglaterra que de continuo afloran en la obra.

En uno de los vértices del triángulo formado con Vindilisora y Lubayna, es decir Windsor y Lewes, está la IF.

Permítasenos una breve digresión. Esta sutilísima técnica narrativa consistente en sincronizar con tiempos y espacios medidos movimientos pendulares sobre trayectorias divergentes y convergentes aparece también en el que consideramos último episodio del Libro I: el de los raptos simultáneos de Oriana y el rey Lisuarte por Arcalaus el Encantador, y de Amadís y don Galaor por la señora de Gantasi. *Gantasi* no es un nombre ficticio; es el nombre que en el *Amadís* recibe la ciudad de Canterbury. Procede de *Cantiaci*, la denominación de Canterbury en el *Geógrafo Anónimo de Ravena*, quizás la principal fuente de información topográfica del autor del *Amadís*, como lo demuestra el uso del raro topónimo *Canonía*. Los cambios *c-* en *g-*, *-ia-* en *-a-* (con acento *-iá-* por *-ía-*) y *-c(i)-* en *-s(i)-* son normales en este texto (cf. *Canutia* mudada en *Ganota*; *Suecia* en *Suesa*, etc.). En este episodio Amadís y Galaor son llevados hacia Gantasi desde Londres, i.e. hacia el Este; inmediatamente después el rey Lisuarte y Oriana lo son hacia el Oeste. Libres, Amadís y Galaor vuelven hacia Londres. El enano Ardián sale de prisa de Londres hacia el Este a buscarlos y los halla en el camino. Informados del estado de las cosas, pasan velozmente por Londres y siguen al Oeste. En el camino se separan: Galaor va tras los que llevan al rey y Amadís tras los que llevan a Oriana. Liberados ambos, regresan a Londres a tiempo para sofocar una conjura de los enemigos internos y externos del reino. Todo esto contado con referencia precisa a las horas del día.

VI. Posición de la IF con respecto a Gaula

Se dice en el Libro V que Gaula es la tierra más cercana a la IF. Ocurre ello en oportunidad de la reunión en la IF de las fuerzas de los amigos de Amadís para la guerra con el rey Lisuarte y el emperador de Roma: “Y el primero que allí vino fue el rey Perión de Gaula por la priessa que se dio, y porque su tierra estaua más cerca que ninguna de las otras” (IV 1062b). Las otras tierras son: Bohemia, Dalmacia, Constantinopla, España, Cornualles, Sobradisa, Irlanda y Escocia. Por tanto, si localizamos Gaula con precisión, también podremos localizar en relación con ella la IF. No es vano el intento, si además se pone término a alguna controversia y se fija un principio metodológico. Lo primero que no debe hacerse es identificar Gaula con Francia por influjo de la tradición literaria. El propio texto del *Amadís*, correctamente leído, debe producir la identificación.

Comenzamos refutando la conclusión de E. B. Place de que Gaula es un reino de la Pequeña Bretaña. Esta conclusión es errónea porque contradice muchos lugares del texto y porque se apoya en la lectura de un solo pasaje: “assí en la vida del rey Perión, mi padre -dice Amadís a sus amigos-, como después della, aquel reyno de Gaula no nos faltará en la pequeña Bretaña, de que agora oue las cartas cómo en sus días me la dieron” (II 552b). En realidad, en la frase “en la pequeña Bretaña” la preposición *en* es errata por

e, puesto que en este lugar, como en muchísimos otros de los cuatro libros, hay epífrasis: “aquel reyno de Gaula no nos faltará e la pequeña Bretaña”, debe leerse. Resuelta la epífrasis: “aquel reyno de Gaula e la pequeña Bretaña no nos faltarán”.

Se refiere en el Libro I que, invadida Gaula por el rey Abies de Irlanda y por los de Normandía, que por error habitual en los textos medievales acaso deba leerse como *Lombardía*, aquí la germánica, el rey Perión acude a Escocia en busca de ayuda. Amadís y Agrajes se embarcan para ello: “y otro día caualgaron y anduuieron tanto que llegaron a Palingues, vna buena villa que era puerto de mar frontera de Gaula, y allí entraron en las naos de Agrajes, y con el buen viento que fazía passaron presto la mar, y llegaron a otra villa de Gaula que Galfán hauía nombre, y de allí se fueron por tierra a Baladín, vn castillo donde el rey Perión era” (I 70b). La villa y puerto de mar Palingues aparece otra vez en el Libro II. La doncella de Dinamarca y Durín, buscando a Amadís se embarcan en un puerto de la Gran Bretaña, aquí Londres, llamado *Vegil*, es decir Bexley, junto al Támesis, o Billinges, junto a la Billingesgate, y llegan a la villa de Escocia Poligez, desde donde siguen a caballo al castillo de Gandales. La forma *Palingues* difiere de *Poligez* en parte por el influjo analógico del nombre *Palingues* de un caballero vencido por Galaor. Este influjo es frecuente en el *Amadís* (cf. N. del caballero *Galpano* convierte la *floresta de Galfán* en *de Galpano*; N. de rey *Abiés*, el Adv. *abés* en *castillo Abiés*; N. de caballero *Sadián*, el topónimo *Salona* en *Sadiana*, etc.). *Palingues* es, pues, lo mismo que *Poligez*, y la villa nombrada está en Escocia. Ubicarla en Gaula procede de entender mal el sentido del Adj. *otra* en la frase “otra villa de Gaula”, error que en otro lugar ha convertido a la amada de Angriote en tía de Briolanja. En la frase: otro + n. + de-N el castellano medieval segmenta: 1) *otro* + n. y 2) *de-N*; mientras que el castellano postmedieval hace: 1) *otro* y 2) n. + *de-N*. Por ello cambia su función: en cast. med. *otro* refiere cosas distintas; pero en cast. postmed. cosas iguales. Así es cómo se entendió que Palingues es villa de Gaula como Galfán y no se ha relacionado su nombre con el de *Poligez*. Otra causa de malentendidos, y efecto, es la mala lectura de *frontera* en lugar de *scontra* por confusión paleográfica evidente. Es la única vez que esta palabra se utiliza en el *Amadís*; la segunda ocurrencia ya es en las *Sergas*, y con estructura diferente. En el texto *descontra* alterna con *de contra* más N. No significa meramente ‘hacia’, sino ‘del lado de’ y traduce bien el francés *devers* en igual función. Palingues-Poligez está, pues, en Escocia y del lado de Gaula, no del de la Pequeña Bretaña; es decir sobre la costa oriental. No la hemos podido identificar todavía, pero podemos decir con cierta precisión dónde está: próxima al estuario del Forth y a Edimburgo, y a la altura de Dumbarton, sobre el estuario del Clyde, ciudad denominada en el *Amadís* *Antalia* y *Alfiad*, en la cual desembarcó Gandales de regreso de la Pequeña Bretaña para dirigirse también a su castillo. Ambos nombres, *Antalia* y *Alfiad*, son deformaciones del nombre antiguo de Dumbarton: *Altclud*, *Alclud*, etc., que el autor debe haber leído en la *Historia Ecclesiastica* de Beda el Venerable, si no en la *Historia Regum Britanniae* de Godofredo de Monmouth.

Amadís desembarca en Galfán, villa de Gaula. Podría tratarse de Calais, denominada *Calesium* en la Edad Media. Pero por razones que luego daremos preferimos creer que se trata de la antigua *civitas Caletum* de los celtas *Caletes*, cuyo nombre perdura en la historiografía medieval referente a las cosas de Normandía y lo utilizaban todavía los

pobladores del país de Caux en el s. XVIII. Fue residencia predilecta de los duques de Normandía y se dice que en ella decidió Guillermo el Conquistador la invasión de Inglaterra. Es la actual Lillebonne, en la desembocadura del Sena. La transformación del nombre obedece a procesos normales en el texto del *Amadís*: 1) *c-* en *g-* (a los ejemplos anteriores agregamos: (A) *caja* > *Gajaste*); 2) *-tum* o *-tus* mudan *-t-* en *-f-* por analogía con *Nalfón*, *Califán*, etc.; 3) *-on* muda en *-án* por analogía con *Califán*, *Floyán* (< *Flo-llo -onis*), *Galpano* (nombrado con mucha frecuencia), etc.; 4) convertido el nombre de esdrújulo o grave en agudo, la *-e-* protónica tras líquida cae.

Desde la villa de Galfán Amadís va al castillo Baladín. No había en el texto tal castillo Baladín, sino el adjetivo *baladí* ‘del país’, convertido en N. por desconocimiento del significado medieval viejo. No es el único caso; ya vimos cómo el Adv. *abés* ‘con esfuerzo, apenas’ llegó a ser también N. de castillo; en el Libro I el adverbio antiguo *amidos* resulta en *Arnida-Arunda*, una floresta.

Otra villa y puerto de mar de Gaula es Mostrol. Se la ha identificado correctamente con Montreuil sobre el río Canche. Pero su nombre no llega al *Amadís* desde los textos artúricos, sino de su forma latina *Mosterolum* o *Mostrolum*, en lugar de *Monasteriolum*, según aparece en historiógrafos medievales como Orderico Vital, que pudo servir de fuente al autor del texto español. Mostrol debe ser la villa y puerto de mar más cercana a la Gran Bretaña en Gaula, es decir a Londres, porque a ella concurre la reina Helisena, y no a *Calesium*-Calais, cuando quiere tener noticias sobre sus hijos de parte de los que llegan desde esa ciudad.

La tercera ciudad de Gaula mencionada es Bangil. No es puerto de mar, sino que está “cabe la mar”, ‘cerca del mar’. Se trata de la ciudad de Normandía que textos latinos medievales denominan *Bagia*, *Bagez*, *Bagic* y de muchos otros modos. Es la actual Bayeux. La *-n-* se explica por analogía con el nombre del padre de Lancelot y el de su reino, *Ban* y *Banoic* de Gaula, sumada a la de nombres como *Branfil*, *Bramandil*, *Cencil*, *Enil*, *Madanil*, *Sargil*, etc., cuys terminaciones en *-íl* influyen también para que resulte *Bangil*.

Hemos visto que dos formas distintas, como *Palingues-Poligez* o *Antalia-Alfiad*, son variantes de un solo nombre antiguo. Lo inverso, que una sola forma oculte dos nombres distintos, también ocurre. Es el caso de *Bristoya*, que ha causado confusión con respecto a la real situación de Gaula. Cuando Amadís vuelve a la Gran Bretaña desde Galfán-Lillebonne, se dice: “y entrando en vna fusta passó en la Gran Bretaña y aportó a vna buena villa, que haúa nombre Bristoya” (I 87b-88a). No se trata aquí, como en otros lugares, de la Bristol sobre el Severn, frente a Gales, sino de Brighton, sobre el Canal de la Mancha y frente a Lillebonne, ciudad y puerto llamada en el *Domesdayh Book* de Guillermo el Conquistador *Bristelmestune*.

En conclusión: la Gaula del *Amadís* no es Francia, ni Bretaña, sino una zona costera del Canal de la Mancha que parece abarcar las actuales regiones francesas de Baja Normandía, alta Normandía, Picardía y parte de Norte.

VII. Conclusión: la localización de la IF y su identificación real

Dispuestos los resultados precedentes sobre una carta geográfica, se comprueba que hay una isla real que responde con precisión a las condiciones siguientes de la IF: 1) es-

tar en el Canal de Mancha; 2) cerca de la costa inglesa; 3) a unos 70 a 80 Km de Marlborough o de Silchester; 4) a unos 360 Km al E. de Cardigan por el Camino Antonino; 5) al O. de Pevensey; 6) a unos 80 Km de Windsor y al O. de Lewes; 7) próxima a Guala-Normandía. Es la Isla de Wight. La Isla de Wight ha servido, pues, al autor del *Amadís* primitivo como substrato real para la imaginación de la Insula Firme. En éste, como en todos los casos que consideramos, hay verosimilitud en la geografía del Amadís.

Es el momento de plantear el problema de las dimensiones de la IF. Se dan en el texto dos diferentes: 1) “en la ínsola hauía siete leguas en largo y cinco en ancho” (II 364a); 2) “en esta ínsola hauía nueue leguas en luengo y siete en ancho” (II 563b). La divergencia, causada por la refundición de dos versiones distintas del Libro II, tiene que ver, como en otros casos, con el personaje Briolanja. La Isla de Wight mide 36 a 38 Km de largo y 21 a 22 Km de ancho. Para la legua promedio de 4,5 Km resulta: 7 y 5 l. = 31,5 y 22,5 Km; pero si se corrige el número romano vii en viii, se obtiene: 36 y 22,5 Km, medidas muy próximas a las reales. Para la legua promedio de 4 Km resulta: 9 y 7 l. = 36 y 28 Km; però, corregido el número romano vii en vi, se obtiene: 36 y 24 Km.

En fin, el autor del *Amadís* eligió la Isla de Wight, la *Vectis* romana y medieval, por dos causas históricas y literarias principales entre otras: 1) es la isla conquistada por el noble Vespasiano, famoso por la historia, la leyenda y el *Libro de José de Arimatea*; 2) es la antítesis y la síntesis de la inhóspita y movable Insula Tornante.

Bibliografía

- Alfonso el Sabio, *Primera Crónica General*. Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289. Publicada por Ramón Menéndez Pidal. Madrid, NBAE V, Bailly-Balliere, Madrid, 1906.
- Amadís de Gaula*. Edición y anotación por Edwin B. Place. 4 Vols. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, I: 1959 (reimpresión 1971), II: 1962, III: 1965, IV: 1969. (Impresión de Zaragoza de 1508).
- Baladro del Sabio Merlín*. Según el texto de la edición de Burgos de 1498. Edición y notas de P. Bohigas. 3 vols. Barcelona, Selecciones Bibliófilas, 1957-1962.
- H. Brinkmann, *Mittelalterliche Hermeneutik*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1980.
- Ekkhardi Urangensis *Chronica*. Edente V. Cl. G. Waitz, en: MGH. Scriptores VI pp. 1-265 (= a) *Chronicon Wirzburgense*, auctore ut videtur Ekkhardo: pp. 17-32; b) *Ekkhardi Chronicon Universale*: pp. 33-265). Hannoverae, MDCCCLIV (= Stuttgart, Anton Hiersemann, unveränderter Nachdruck, 1980).
- M. Harney, “*The geography of the Caballero Zifar*”, en: *La Corónica* II 2 (1983), pp. 208-219.
- D. Hay, “*The use of the term “Great Britain” in the MA*”, en: *Proceedings of the Society of Antiquarians of Scotland* LXXXIX (1955-1956), pp. 55-66.
- María R. Lida de Malkiel, “*El desenlace del Amadís primitivo*”, en: *Estudios de literatura española y comparada*. Buenos Aires, Ed. Losada, 1984; pp. 185-194.
- M. D. Lobel, ed., *Atlas of historic towns*: London from prehistoric times to c. 1520. Oxford, Ox-

- ford University Press, 1990.
- F. Pierce, *Amadís de Gaula*. Boston, Twayne, 1976.
- E. B. Place, "Amadis of Gaul, Wales, or what?", en: *Hispanic Review* XXIII (1955), pp. 99-107.
- E. B. Place, "Fictional evolution: the old French romances and the primitive *Amadís* reworked by Montalvo", en: *PMLA* LXXI (1956), pp. 521-529.
- A. Rodríguez-Moñino, "El primer manuscrito del *Amadís de Gaula*", en: *Boletín de la Real Academia Española* XXXVI (1956), pp. 199-216.
- H. L. Sharrer, *A critical Bibliography of Hispanic Arthurian Material*. I. Texts: the prose romance cycles. London, Grant & Cutler Ltd., 1977.
- H. L. Sharrer, "Notas sobre la Materia Artúrica Hispánica, 1979-1986", en: *La Corónica* XV (1986-1987), pp. 328-340.
- H. O. Sommer, *The Vulgate versión of the Arthurian Romances*. 8 Vols. Washington, The Carnegie Institution, 1909-1916 (=New York, AMS Press, reimprimi, 1969).
- A. Suárez Pallasá, "Sobre la nave serpiente de los libros IV y V del *Amadís del Gaula*", en: *Letras* XVII-XVIII (1986-1988), pp. 97-105.
- A. Suárez Pallasá, "La Torre de Apolidón y el influjo del *Libro de Marco Polo* en el *Amadís de Gaula*". Ponencia leída en el II Congreso Nacional de Hispanistas, Mendoza, mayo de 1989.